

UN BUEN REGRESO

NO FUE FÁCIL DEJAR LA CASA EN LA QUE HABIAN VIVIDO LOS ÚLTIMOS AÑOS, EN EL SECTOR DE SAN DAMIÁN, PARA VOLVER A SU DEPARTAMENTO UBICADO EN EL PISO 18 DE UN EDIFICIO DEL BARRIO EL GOLF. PABLO ROPERT Y CRISTINA GÓMEZ, DE LA FIRMA NORTE ARQUITECTURA, SE ENCARGARON DE ACONDICIONARLO PARA QUE SUS DUEÑOS RATIFICARAN QUE LA DECISIÓN FUE LA CORRECTA.

Texto, Jimena Silva Cabillos. Producción, Carolina Ovalle N. Fotografías, Viridiana Morales R.

LA MESA, de acero inoxidable y piedra reconstituida, fue diseñada por Pablo Ropert y Cristina Gómez, quienes son socios en Norte Arquitectura y Ready Made House.



"VENIRSE PARA
 acá fue como aligerar
 el morral; optamos por
 una decoración más
 despojada", comenta
 Cristina Schindler.



DE ROBLE
 americano son las
 repisas del vestidor
 de la dueña de casa.
 El papel mural es
 francés y lo compra-
 ron en RS Maison.



LAS OBRAS DE
 Soledad Alsina son
 protagonistas en el li-
 ving y el hall de acceso,
 donde se restauró el
 piso de mármol.

"Me encanta lo que es este lugar de noche. Cuando se prenden las luces de los edificios me transporta a Manhattan; a un contexto ultraurbano, a una ciudad muy desarrollada, repleta de construcciones en altura. La vista desde el piso 18 hace que me sienta como en un viaje", comenta Cristina Schindler.

Otro de los sectores intervenidos fue el dormitorio matrimonial, donde anexaron la superficie de las jardineras para generar mayor amplitud. "Con eso giramos la orientación; despejamos el acceso y evitamos que la circulación del departamento rematara en la cama. Este ambiente también ganó privacidad", explica Pablo, quien remodeló y modernizó el baño de esta pieza, reemplazando el jacuzzi por una ducha.

En la otra ala del departamento -que tiene 260 m²- transformaron uno de los dos dormitorios existentes en un vestidor femenino, pues la ropa, zapatos y accesorios de ambos ya no cabían en uno solo. En un pasillo, donde había un clóset de ropa blanca, instalaron una puerta que permite acortar la distancia entre los dos vestidores. "Tratamos que el nuevo clóset o vestidor fuera más que eso. Es el espacio propio de Cristina, donde ella puede sentarse a leer, a coser, a inventar manualidades con los nietos o hacer otras tantas cosas más fuera de vestirse o arreglarse", cuenta Pablo, quien empotró repisas en los muros, dejando todo a la vista, para no reducir los doce metros cuadrados disponibles. VD

CONTENIDOS

EDICIÓN N° 1.065
SÁBADO 3 DE DICIEMBRE DE 2016



64

PRESIDENTE:
Agustín Edwards Eastman
DIRECTOR:
Cristián Zegers Ariztía

SUBDIRECTORES:
Juan Jaime Díaz;
Álvaro Fernández D.

EDITORIA DE REVISTAS:
Paula Escobar Chavarría

EDITORIA VD:
Paula Véliz García

COORDINADORA PERIODÍSTICA:
Mireya Díaz Soto

JEFA DE REDACCIÓN:
Paula Donoso Barros

REPRESENTANTE LEGAL:
Alejandro Arancibia Bulboa

Empresa El Mercurio S.A.P. Casilla 13-D
Avda. Santa María 5542, Santiago, Chile
Teléfono 2330 1665

viviendaydecoracion@mercurio.cl

Venta de Publicidad:

2330 1470 - 2330 1543

Impresa en Sistemas Gráficos Quilicura S.A.

Prohibida toda reproducción total

o parcial del material de esta revista.

CON AIRES DE LOFT

Después de años de vivir en San Damián, este matrimonio decidió volver a su antiguo departamento en El Golf, totalmente revitalizado y reacondicionado por la firma Norte Arquitectura. Un cambio que sumó luz e integró los espacios.

COLUMNAS

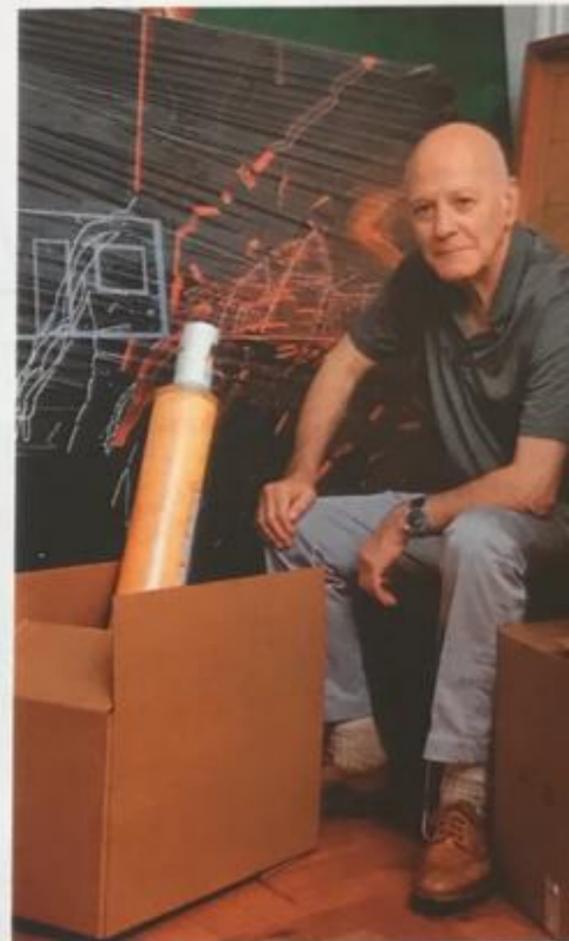
4 Anticuario
6 Copiar y pegar
30 Taller por taller
76 Base de datos
82 Ecoideas
106 A ras de suelo



18

ODA AL INGENIO

El nuevo Museo Taller de las Herramientas es mucho más que una exhibición de piezas antiguas de carpintería. Su dueño, Francisco Dittborn, muestra ahí la colección que reúne desde hace 17 años, de la que destaca el ingenio que hay detrás de estos objetos.



50

EUGENIO TÉLLEZ, EL VIAJERO

El artista, que dejó Chile a los 18 años, es un ciudadano del mundo, reconocido docente en EE.UU. y Canadá. Estuvo en Chile para cerrar su departamento en el Parque Forestal e instalarse en París.



32

POSTALES DE SANTIAGO

El libro "Tesoros Arquitectónicos del Centro de Santiago", de ARC Editores, muestra en tres capítulos el desarrollo de la ciudad, desde la herencia de la Colonia, la modernización de la capital y su camino hacia el Centenario.

“ESTE LUGAR QUEDÓ TAN CÓMODO Y FUNCIONAL QUE DE NO SER POR LOS RESTORANES DEL BARRIO, CASI NO SALDRÍAMOS DE AQUÍ”, DICE CRISTINA.



LO ANTIGUO
y lo moderno se combinan en el living; las mesas son de encina y el sillón es de Enrique Concha.



ESTA TERRAZA
es parte del espacio principal que se armó, integrando cocina, comedor y living. Junto a una mesa mexicana, sillones de mimbre.

Durante los 8 años que Cristina Schindler y Antonio Gómez vivieron en este departamento ubicado entre la Escuela Militar y la plaza Loreto, en el barrio El Golf, fueron testigos de cómo esta zona del sector oriente de Santiago fue cambiando de aspecto. Cuando llegaron, en 1996, acompañados de dos de sus cuatro hijos, aún quedaban en pie muchas casonas afrancesadas... Como es bien sabido, se fue llenando de edificios habitacionales con departamentos de gran superficie como el suyo, y sobre todo de otros de oficinas

de fachadas acristaladas.

Buscando estar más cómodos, en el año 2004 se trasladaron con sus hijas menores a una casa en el sector de San Damián. Una vez que ambas se independizaron, a Antonio se le ocurrió volver a ese departamento que mantenían arrendado.

—Mi papá llevaba años tratando de convencer a mi mamá, pero ella se resistía porque la cocina era un espacio muy mal resuelto —cuenta la ingeniera civil Cristina Gómez, quien junto a su marido, el arquitecto Pablo Ropert, es socia de Norte Arquitectura.

—“No, por ningún motivo”, decía

una y otra vez... No sé si era su estética o la forma, tipo pasillo, pero no quería saber nada con ese lugar, simplemente me deprimía —recuerda Cristina Schindler.

Tanta fue la presión que accedió, pero con la condición de que su hija y yerno remodelaran el departamento. En el camino, se entusiasmaron y sumaron otras exigencias, como recintos más luminosos y mejor conectados. “Secretamente, siempre tuve la idea de que cuando estuviésemos solos con Toño, podríamos hacer de este lugar una especie de loft, siempre que pudiéramos continuar recibiendo a la familia”, aclara.

—Cuando miré los planos y noté que no podíamos botar ningún muro de la cocina, porque todos son estructurales, pensé: “Aquí no hay nada qué hacer”. Fue Pablo quien se las ingenió para armar un nuevo departamento sin tocar la antigua cocina ni la zona de servicio, que pronto podría convertirse en una sala de cine para los nietos, que ya son ocho —comenta Cristina hija.

El primer cambio consistió en añadir el espacio de la terraza principal al comedor, donde se proyectó una nueva cocina integrada, que virtualmente se abalcona sobre el barrio El Golf.

sigue...